


Sistema de Gestión de la Calidad

PLAN DE PASTORAL

FECHA	FIRMA
30-09-19	

01-09-07 Rev 0	Redacción original
01-11-07 Rev 1	Asignación código de registro
01-10-13 Rev 2	Adecuación al marco Inspectorial de Pastoral
17-09-14 Rev 3	Modificación en la redacción
22-10-15 Rev 4	Adaptación a nueva imagen corporativa
30-09-19 Rev 5	Adaptación a nueva imagen corporativa

PLAN PASTORAL DEL COLEGIO SALESIANO “EL PILAR”

1. Marco teórico

La pastoral ocupa un lugar central en la vida y organización de nuestro colegio. Esta afirmación debe ser aceptada con facilidad por todo aquel que trabaja en un Colegio Salesiano. Es sin más una de las reglas del juego de formar parte de una institución educativa salesiana. Ahora bien, si nos preguntamos sobre qué entendemos por pastoral, pueden surgir opiniones diversas cuando no antagónicas. Por eso el primer punto ineludible de nuestro proyecto pastoral es explicitar qué llevamos en la cabeza, y sobre todo en el corazón, cuando pronunciamos la palabra «pastoral».

1.1. Una definición

Tomamos de R.Tonelli la siguiente definición: «La Pastoral Juvenil es el conjunto de acciones que la comunidad eclesial realiza, bajo la guía del espíritu de Jesús, para dar plenitud de vida y esperanza a todos los jóvenes»¹.

Con esta definición de pastoral subrayamos los siguientes aspectos:

- Pastoral son todas aquellas acciones que el educador cristiano realiza para acercar a los jóvenes un ideal de vida que tiene por *modelo* a Jesús de Nazaret y por *valores* aquellos del evangelio. Por tanto, no podemos caer en la tentación de identificar la pastoral sólo con aquellas acciones explícitamente sacramentales. Difícilmente se puede hacer una propuesta celebrativa sin antes haber compartido otros momentos de la vida de los jóvenes.

- El objetivo de la Pastoral es dar plenitud de vida y esperanza a los jóvenes. Desde nuestra visión cristiana, la plenitud de esa vida sólo la podemos encontrar en el Dios que se nos ha manifestado con rostro y palabra humana en Jesús de Nazaret. Hablar de Dios y acercar a los jóvenes a Dios es el fin último de nuestro proyecto. Por tanto, no podemos caer en la tentación de conformarnos con aquellas acciones educativo-pastorales de ambientes, sin intentar llegar a una oferta personal para cada chico según su situación de maduración humana y cristiana.

- La Pastoral es una labor de la comunidad. En el amplio abanico de acciones pastorales, pueden haber muchas personas con niveles de identificación diversos. El trabajo en equipo y en la misma dirección es condición de posibilidad de un éxito educativo-pastoral. En este caso, la tentación a superar es la labor de francotiradores y la ausencia de implicación de los educadores en las acciones pastorales.

1.2.- Educación y evangelización

Educación es transmitir una cultura, que permita a los jóvenes, a través del ejercicio de una racionalidad crítica, realizar todas las posibilidades personales que llevan dentro. Evangelizar es realizar la propuesta explícita del evangelio de Jesús, para suscitar en el creyente, su acogida como único y fundamental evento de salvación.

Es claro, que educación y evangelización no son posiciones identificables. ¿Basta en la Pastoral Juvenil con realizar itinerarios educativos, o por contra, la educación es sólo un momento provisional y preparatorio para el explícito anuncio del evangelio? ¿Es necesario optar por una

¹ R.TONELLI (2002). *Per una pastorale giovanile al servizio della vita e della speranza*. Torino:Leuman. pp.16-17.

de las dos vertientes, en la elaboración de nuestros proyectos pastorales o son integrables en un proyecto unitario?²

Nuestra propuesta consiste en superar la disyuntiva entre educación y evangelización. El creyente lleva consigo una visión cristiana de la vida que le hace evangelizar mientras educa y educar mientras evangeliza. La experiencia de fe no es una experiencia más entre otras posibles. La experiencia de fe es radicalmente unificadora. Por eso, mirar la vida con los ojos de la fe supone dar una tonalidad nueva a los acontecimientos de la vida cotidiana. De esta forma, el educador al ayudar al joven a crecer y al abrirlo a la trascendencia, está realizando un proceso evangelizador y al proponer un camino explícito de experiencia de fe, está realizando un auténtico itinerario educativo. Educación y evangelización tienen que ir de la mano en un buen proyecto de Pastoral Juvenil.

Es obvio que en una sociedad secularizada, no toda educación es sin más evangelizadora, pero no lo es menos, que toda evangelización tiene indispensablemente que ser educativa. «Educar evangelizando y evangelizar educando» es la perspectiva, en un mundo pluralista, del educador cristiano que cree en la fuerza transformadora de la educación y contempla el día a día con una mirada de fe, anuncia el evangelio de Jesús y cree en la presencia activa del Espíritu de Jesús en medio de la comunidad de creyentes.

Nuestra opción pastoral pretende invitar al joven a ver la vida de cada día con ojos profundos, que le permitan acoger la fe como un don de Dios, y al mismo tiempo, le hagan madurar y crecer en un proceso educativo que le conduzca a una vida cristiana plena.

1.3.- Evangelizar es comunicar

Un tiempo atrás se ha entendido la Pastoral Juvenil como aquel conjunto de acciones que los agentes de pastoral, preparaban para educar en la fe a los «destinatarios». La evangelización se ligaba sobre todo a un conjunto de «contenidos» que se querían transmitir y que el joven recibía fundamentalmente de forma intelectual.

Nuestra forma de entender la Pastoral Juvenil pretende ser una alternativa a una y otra propuesta. Frente a una visión de los jóvenes como «destinatarios», proponemos realizar proyectos progresivos, en los que se persiga la participación activa de los jóvenes en vistas a una inserción madura y comprometida en la comunidad cristiana. Frente a una transmisión de los «contenidos de la fe», proponemos una pastoral comunicativa, que opte por narrar experiencias significativas que permitan suscitar, germinar y madurar la fe de los jóvenes.

La lógica de la comunicación tiene mucho que enseñarnos a cuántos proponemos el evangelio a los jóvenes. Básicamente, comunicar consiste en lograr un terreno común de significado entre el emisor y el receptor. Este terreno común se adquiere por un intercambio de signos que asemeja a una competición. El universo de significado que se encierra en mis palabras, en mis gestos, en mis acciones, entra en confrontación con el universo de significado de quien me escucha, ve e interpreta. Sólo el espacio que es compartido entre el emisor y el receptor puede considerarse realmente significado y es, por tanto, objeto de comunicación. Lo que yo pensaba, quería decir, evocaba, pero no he conseguido transmitir a quien me escucha, se pierde irremediabilmente en el vacío. ¡Cuántos contenidos de la fe se pierden en ese vacío por estar codificados en una «longitud de onda» diversa de quien nos escucha!

Las palabras, son sin duda el signo que mejor nos sirve para comunicarnos. Pero la palabra no se limita a su «significado objetivo». Dicen los expertos que ese significado objetivo de las palabras que encontramos en el diccionario, no representa más que la punta del iceberg en el proceso comunicativo. Es preciso sumergirse en aguas gélidas para encontrar ese 80% del intercambio comunicativo, constituido de diversas formas de metalenguaje: gestos, posiciones corporales,

² Cfr. F. GARCÍA (2004). *Pastoral Juvenil en una sociedad compleja*. en *Misión Joven* 333. pp. 50-62.

aprobaciones, premios afectivos, reprensiones, testimonios... Durante tanto tiempo hemos prestado atención casi exclusiva en la evangelización, al anuncio «objetivo de los contenidos de la fe» y hemos descuidado la parte oculta del iceberg, responsable, la mayor parte de las veces, del éxito comunicativo.

La comunicación, además, no es una labor exclusivamente individual. En la acción educativo-pastoral, es toda una comunidad la que está lanzando un sinfín de signos explícitos e implícitos a los jóvenes con los que comparte vida. Se impone la coordinación y el trabajo en equipo para que todos los mensajes que el joven recibe en una institución educativa vayan en una misma dirección. Si esto parece evidente con los mensajes «explícitos», no lo es menos con aquellos «implícitos» e inconscientes, que fruto de los cansancios, problemas e inmadureces de los educadores, son tantas veces responsables del éxito o fracaso de una labor educativa.

1.4.- Una narración para la vida y la esperanza

Al comunicar la fe en Jesús de Nazaret a los jóvenes, manifestamos nuestra convicción de que tenemos una gran historia que contar. Una historia que no nos hemos inventado nosotros, sino que hemos recibido en una cadena de transmisión eclesial y que expresa las vivencias y sentimientos de cuantos experimentaron la salvación que Dios ofreció a los hombres, en la vida, muerte y resurrección de Jesús: «Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto, con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la palabra de la vida os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros» (1 Jn 1,1-4).

Para los primeros testigos, la narración de la fe no fue mera formulación doctrinal, ni fría crónica histórica, sino el relato de cómo la fe en el Señor Jesús, tuvo la fuerza de transformar sus vidas (Gal 1,11-17). Por eso, su experiencia creyente, que es para nosotros norma de fe y guía de nuestra propia experiencia, fue ante todo, una narración en la que lo narrado y el narrador se entremezclaban en una experiencia vital de la que surgió una fe y una esperanza.

Este es el modelo que proponemos hoy en la Pastoral Juvenil: narrar el evangelio para ayudar a vivir a los jóvenes en plenitud, para liberarlos de tantos miedos e inseguridades que les impiden ser persona, para abrirlos a la invocación y a la confianza en un Dios que es misterio y se escapa siempre a nuestras pobres formulaciones, un Dios verdadero en quien podemos poner nuestra confianza porque es real y fiel, un Dios vivo que puede saciarnos de vida en un mundo tantas veces marcado por el sufrimiento.

2. Meta y objetivos

Como concreción de cuánto hemos expresado en el punto anterior, consideramos que la meta de nuestro proyecto pastoral no es otra que...

«Ayudar a los jóvenes a encontrarse con Dios y leer los acontecimientos de la vida desde los grandes valores del evangelio».

Este gran horizonte se concreta en tres grandes áreas de acción que nos gustaría soñar para el futuro:

- 1.- Ayudar a los jóvenes a construir su propia identidad personal
- 2.- Ayudar a los jóvenes a sentirse protagonistas de la sociedad en la que viven
- 3.- Abrir a los jóvenes a la capacidad de invocación y a la trascendencia

3. Diferentes momentos de intervención

Estos objetivos los intentamos conseguir con una secuenciación de múltiples actividades y en diversos momentos. Distinguimos algunos de los momentos de intervención más significativos:

1.- **Grupales-Ambiente:** Buenos Días por ciclos, Campañas generales, Celebraciones en las fiestas...

2.- **Grupos reducidos:** Tutorías, Celebraciones voluntarias, ofertas en el recreo de la comida o fuera del tiempo escolar desde otras plataformas de la obra salesiana (parroquia, centro juvenil)

3.- **Personalizados:** Diálogos espontáneos de los educadores, tutorías, acompañamiento personal...

4. Campañas

Las campañas concretan de alguna manera los tres grandes objetivos arriba señalados y concretan el programa de valores para el año en curso. El objetivo fundamental de las campañas es «*suscitar interrogantes*» en los muchachos. Las campañas se realizan para todas las secciones del curso siguiendo las indicaciones, los materiales y la temporalización ofrecida desde la Inspectoría como “Campaña Anual”.

Ordinariamente tienen una duración de dos semanas. Se desarrollan en los buenos días y en tutoría y se ambientan para todo el centro en las carteleras de uso común. Para la ambientación de las carteleras se cuenta con los recursos de la inspectoría u otros propios elaborados desde el Departamento de Plástica.

5.- Celebraciones

Educar a la celebración es una parte importante de la acción pastoral de nuestro Colegio. Para ello damos facilidades a los chicos que sienten una disposición especial. Además de celebrar una Eucaristía con motivo de las fiestas de Navidad, D.Bosco y de María Auxiliadora, ofrecemos celebraciones todos los meses.

En Infantil y Primaria se desarrollan según el calendario que el Responsable de Pastoral elabora con el Director Pedagógico.

En ESO aprovechamos la hora de tutoría. El Director Pedagógico cuida que la presencia de profesores sea suficiente tanto para ayudar a los chicos a estar correctamente en la celebración, como para el buen desarrollo de la misma (participación, cantos...)

6.- Grupos y Actividades de Pastoral

El grupo no es sólo una reunión funcional con vistas a un objetivo, es al mismo tiempo una oportunidad de crear lazos de amistad entre el animador y los chavales y entre los chicos entre sí. Estamos abiertos a cuantos grupos se puedan crear a partir de la creatividad y disponibilidad de los profesores.

Las actividades concretas de Pastoral se programan cada año en la PGA. Algunos de estos grupos son: Voluntariado, Coro, Magia,...

Además hay otras actividades de pastoral como la animación deportiva, el café teatro,... que coinciden con los momentos más intensos de la vida escolar (Don Bosco, María Auxiliadora).

7.- Participación

La participación de los alumnos en la actividad pastoral es al mismo tiempo, instrumento y objetivo. Buscaremos estrategias para que se sientan activos en los Buenos días, en las celebraciones, en las actividades.

Entre ellas podemos destacar la preparación de los Buenos Días por parte de los alumnos una vez a la semana.

8.- Centro Juvenil

En nuestro colegio el Centro Juvenil tiene una importante dimensión escolar. El Coordinador de Pastoral y el encargado del Centro Juvenil trabajarán conjuntamente para coordinar las actividades diarias con las de los fines de semana.

En los recreos de media mañana y del comedor el Centro Juvenil se abrirá para los alumnos de ESO y Bachillerato. De la asistencia de la sala se encargarán los profesores que el Director Pedagógico en coordinación con el Coordinador de Pastoral disponga.

La sala del Centro Juvenil es en nuestro colegio lugar de encuentro, sala de estar, espacio de distensión y de convivencia entre profesores y alumnos.

En las actividades más importantes: Pasaje del Terror, Café Teatro, cena Elegante, trabajaremos en equipo profesores, animadores y chicos de los grupos del Centro Juvenil. Durante la primera quincena del mes de julio realizamos un campamento de verano coordinado por algunos profesores y los animadores del Centro Juvenil. En la segunda quincena de julio se da la oportunidad de participar en un campamento a los chicos y chicas del Centro Juvenil y del Colegio a partir de 3º ESO.